



DIELECTRO GALICIA S. L.

Concesionarios de VIVO VIDAL y BALASCH INGENIEROS

MAQUINARIA ELECTRICA y GRUPOS ELECTROGENOS

Juan Flores, 78 LA CORUNA Telefono 4548

La Voz de Galicia

TELEFONOS: DIRECCION, 2763. REDACCION 2552. ADMINISTRACION, 1877.

DOMICILIO: SANTIAGO, 1 Y TRAVESIA MONTOTO, 2.

COMO VIENDO VISIONES...

SE QUEDARAN CON NUESTROS NUEVOS TIPOS EN EXCLUSIVA DE MEDIAS "NYLON". DURACION DOS AROS.

DESDE 22'90 PESETAS

LA GLORIA DE LAS MEDIAS

SAN ANDRES, 102 LA CORUNA

HECHOS Y FIGURAS

Aterrizaje y despegue en círculo

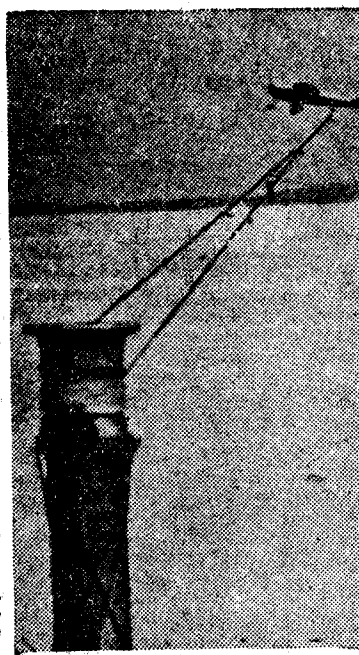
El Dr. John Gibson Winans, de 52 años, profesor de Física en la Universidad de Wisconsin, demostró la semana última una nueva teoría: que los aeroplanos pueden despegar y aterrizar corriendo en círculos, según hacen algunos de juguete.

Una pista recta —razona el profesor— es buena, si es lo bastante larga. Pero muchas veces, aun en una pista de gran longitud, un fallo de los motores o hielo en las alas pueden darlbrar al avión en terrenos exteriores al aeródromo. Por otra parte, una pista circular es infinitamente larga, porque un aeroplano ligado a su centro puede volar en círculos hasta aterrizar de nuevo.

El profesor Winans oyó que el despegue circular había sido demostrado por Jean Roche en 1938. En 1950, Winans consiguió de la "Sandres Aviation Co.", de Riverdale, el equipo especial que Roche había usado; un eje, con una especie de carrete que gira, y un mecanismo de desenganche; pero sus intentos de entonces para despegar no tuvieron éxito.

Este año volvió a intentarlo con su nueva avioneta, en Er-coupe. Al principio quiso usar la helada superficie del lago Mendota, cerca de Madison, pero el Municipio negó el permiso. Y en este mes asentó su dispositivo en el hielo del Lago Kegonsa. Sujetó firmemente al hilo el eje; una doble cuerda de nylon de 120 metros de longitud unió tal punto con el mecanismo de desenganche de la parte inferior de la avioneta.

Los cuatro primeros intentos fallaron: el teroplano recorrió



parte de su camino y hasta llegó a elevarse, pero siempre rompió la cuerda antes de que el profesor pudiera controlar el momento de desenganche. Pero el quinto ensayo tuvo éxito, y ahora el Dr. Winans consigue elevarse y volar en la forma deseada.

El profesor espera obtener permiso para llevar pasajeros en despegues en círculo, cosa que considera de plena seguridad; pero su objetivo principal es, desde ahora, aterrizar en la misma forma circular. Pero aún no lo ha ensayado.

Lea usted La Voz de Galicia



CORRESPONDENCIA

Yo no valdría para cartero. Y no porque estén mal pagados, que lo están, sino por las muchas incomodidades que debe tener la profesión. No hay cosa que más me fastidie que tener que llamar dos veces a la misma puerta. Me falta paciencia. Sin embargo, ellos tienen que llamar a todas las puertas, hasta que se les abra. Y total, por lo menos según el cartero rural que me escribe, para ganar ciento veintidós pesetas mensuales.

En 1932 ganaban setenta y cinco y tenían menos trabajo. Su queja está por lo tanto perfectamente justificada. Está bien que las cartas vayan y vengan en avión, pero sin olvidarse de los carteros, que no están motorizados.

—Sólo las cartas que reciben las chicas del pueblo, suman el triple de todas las que tenía que repartir entonces— escribe.

Buena señal. Hoy las chicas de su pueblo deben de ser mucho más guapas que las de antes, lo cual siempre agrada, se sea o no se sea cartero, porque a las chicas feas no hay quien les escriba, que así somos de egoístas los hombres.

Y ya que hablo de Correos, viene a cuento una observación que me acaban de hacer. ¿Por qué las cartas que llegan en avión de América para La Coruña, pasan por Vigo, según el matasellos? Me lo decía alguien completamente imparcial, que no se quejaba como coruñés, sino como víctima. Porque la correspondencia, a través de tan complicado camino, llega con un retraso de dos o tres días, según ha comprobado mi informador.

Son dos, pues, las quejas incluidas en este pequeño artículo. Una, la retribución de los carteros rurales, que al parecer no ganan para calentarse, aunque calcen zuecos. Luego, añádanse los días de frío, los de calor, los de lluvia... El más modesto catatario se basta para frustrar todos los beneficios. La otra queja es coruñesa. Si la línea recta es la distancia más corta entre dos puntos, hay que convenir que la distancia más corta entre Madrid y La Coruña no pasa por el Berbé. Y en Correos deben tener en cuenta la geometría.

BOCELO

Revista de Prensa

Argentina, que necesita capital norteamericano, reduce su exportación de carne

De una crónica remitida desde Buenos Aires a "El Correo Galatán":

La capital y la industria norteamericana tendrán un papel prominente en los planes del presidente Perón para la expansión de la industria argentina en 1955 y se les darán garantías adecuadas y facilidades razonables para la remisión de las utilidades a los Estados Unidos de América.

Perón cree firmemente, y ha expresado repetidas veces su creencia, en la teoría de que la riqueza de la Argentina no reside exclusivamente en la agricultura y la cría de ganado. Desde la aprobación de la nueva ley para la inversión de capital extranjero, en agosto de 1953, el presidente Perón ha tratado por todos los medios de atraer al capital extranjero y a los productos capitales extranjeros a este país, y ha mostrado una preferencia especial por el capital y los productos de los Estados Unidos.

Sin embargo, hasta ahora, aparte de la negociación hecha entre la compañía Kaiser - Willys y las industrias y Aerotécnicas y Mecánicas del Estado argentino (LA-ME), las frecuentes visitas a la Argentina de hombres de negocios e industriales norteamericanos no han dado por resultado inversión alguna de capital norteamericano.

— pesar de esto, todas las indicaciones son de que el Gobierno argentino no cesará en sus esfuerzos por lograr el apoyo del capital norteamericano para la promoción de la industria local y la

ejecución de las obras que abarca el Segundo Plan Quinquenal.

La cosecha de trigo de la Argentina, este año, ha sido excelente y de un volumen de 7.188.000 toneladas se espera que, incluyendo el sobrante de la cosecha del año anterior, habrá un sobrante exportable de unos cuatro millones de toneladas.

Tal cosecha sólo ha sido excedida una vez en los últimos diez años —en 1952-53— cuando se elevó a 7.338.700 toneladas. La posición de las otras cosechas de granos, sin embargo, no es tan satisfactoria, pues han sido duramente afectados por la reciente sequía, y se calcula que el país ha perdido alrededor de millón y medio de toneladas de granos de forraje y cerca de un cincuenta por ciento de la cosecha de semillas oleaginosas.

La exportación de maíz de cualquier año se ha prohibido por las autoridades que dependen de las presentes existencias para cubrir los déficits en granos de forraje. Cuatro millones de cabezas de ganado han sido afectadas por la sequía y es probable que la exportación de otros granos sea prohibida a fin de proporcionar alimentos para los animales mal nutridos. Además, la Argentina ha perdido su antigua posición como uno de los principales exportadores de carnes del mundo y se reconoce que este año un ochenta y siete por ciento de su producción de carne se usará para el consumo interno.

Un nuevo "caza"



La aviación norteamericana ha adoptado para incrementar sus fuerzas en la Gran Bretaña este aparato de caza "Thunderstreak", que aparece aquí durante unas pruebas de disparo de cohetes

CRONICA DE WASHINGTON

UNOS VECINOS INTENTAN CORTAR UN ARBOL DE MI JARDIN

No habían pedido permiso para ello

Por MARIA VICTORIA ARMESTO

WASHINGTON.—(Especial para LA VOZ DE GALICIA).—Esta mañana me puse de tan mal humor que, por un momento, tuve la sensación de que era una de esas madrileñas a quienes el Ayuntamiento ha suprimido el servicio de los trapeos.

Primero me levanté con la garganta hecha polvo (y no por haber fumado mucho la noche anterior, sino merced a un extraño "virus" que ya me ha sacudido un par de veces este invierno); luego descubrí que había tres personas más en la casa con el mismo "virus" y, entre avisar médico y socorrer a unos y a otros, sonaron las doce de la mañana. A todas estas yo no había podido encerrarme en mi despacho, abrir mis cinco periódicos, leer la correspondencia, ni telefonar a unos cuantos "espías" que tengo para informarme sobre la marcha de la alta política internacional.

Si he de ser sincera, a las doce de la mañana, y estando levantada desde las siete, aun no había encontrado tiempo para vestirme o peinarme. Me dirigía a la puerta para despedir a uno de los médicos que, por cierto, es descendiente del gran héroe norteamericano Jorge Washington, cuando vi a un tío subido a uno de los árboles, actualmente desnudos, que adornan mi jardín.

Quieren cortar mi árbol

Le vi y, en los primeros momentos, me pareció la cosa más natural del mundo. Subí al piso de arriba y, de pronto, pensé: ¿Qué hace ese hombre subido en nuestro árbol?

Bajé otra vez las escaleras y en la puerta encontré a otro individuo con mono y una soga en la mano.

—Oiga usted —me dijo—, ¿no tendrá usted inconveniente en que calga ese árbol sobre su jardín?

—¿Inconveniente de qué? —pregunté cada vez más extrañada.

Repetió la pregunta.

—Pero, ¿cómo que calga? ¿Por qué ha de caer? —insistí.

—Porque vamos a cortarlo.

—¿Que van a cortar "mi" árbol?

—Esa ordenes tenemos.

Se marchó el hombre muy orondo, con su soga en la mano. El que estaba subido al árbol comenzó a darle chachazos, y surgió otro tercer ayudante vestido con camisa de cuadros y pantalones vaqueros.

Comprendí que había llegado el momento de obrar.

Sali a mi porche y les grité:

—¡Ahora mismo paran ustedes de cortar "mi" árbol o llamo a la policía.

Me miraron como el estuviere loco.

—Señora,—repuso el que había hablado antes conmigo—, no le molestará nada, y nos llevaremos los troncos. Hemos traído un camión.

Era verdad: tenían un camión muy grande a la puerta.

—Oreo que no me entienden —dije ya muy secamente—. Esta es mi casa, éste es mi jardín y ese es mi árbol. Yo no les he mandado cortar mi árbol, o sea que bájese usted de ahí o llamo a la policía.

A todo esto, el frío era horrible, y yo, con mi bata de seda, en el porche, comencé a temblar. —¡Paran ahora mismo y bájense de ahí! —insistí antes de refugiarme en la casa.

"Mi mujer no puede tomar el sol"

Acababa de cerrar la puerta, cuando llamó mi vecino. Es un señor ya viejo que siempre anda en taxi y yo no sé por qué había creído que era profesor de ciencias económicas. Se quitó el sombrero y muy cortésmente me dijo: —Madame, ¿es verdad que no quiere usted cortar el árbol? —¡Ah! ¿Es usted quien lo mandaba cortar? —repuso aliviada—. Pues permítame que le diga que éste no es procedimiento. Antes tendría usted que haberme preguntado mi opinión. —La casa no es suya —repuso con cierta acritud—, y yo sé que Mr. Anton está de acuerdo en que cortemos el árbol.

Mr. Antonescu, a quien los americanos llaman Anton, es un diplomático griego dueño de esta casa.

—Bueno —contesté—; pues dígame usted a Mr. Anton que me escriba.

—Mr. Anton está en Grecia y tardará mucho en llegar su carta.

—Pues sin su autorización, yo no dejo cortar el árbol de mi jardín.

—En realidad —dijo mi vecino—, el árbol es nuestro.

—¿Que es suyo el árbol?... ¡Si está en mitad de nuestro jardín!

—Sus ramas —insistió— dan sobre nuestro comedor, y mi mujer, que está delicada, no puede tomar el sol.

—¿Sir? —contesté—, pronto llegará el verano y tendremos demasiado sol. Este árbol es grande, y frondoso. No permitiré en modo alguno que lo corten.

—Pero Mr. Anton...

—La casa es ahora prácticamente mía, puesto que la he alquilado, y yo no dejo cortar el árbol. "Sir" —añadió—, a mí me parece un crimen cortar un árbol. El alcalde de mi pueblo, allá en España, cortó hace poco tiempo unos árboles para hacer una avenida más ancha para los coches. Y a pesar de que yo siempre he tenido grandes simpatías por el alcalde y aquellos árboles no valían tanto como éste, sígu pensándolo que ha sido un error cortarlos y sustituirlos por unas sombrillas.

—Mi discurso no le hizo ningún efecto y siguió insistiendo:

—¿Por qué no se pone usted un abrigo y sale a verlo?

—Debería estar en la cama —le grité—. Me siento moribunda. ¿No ve usted la cara que tengo? Y usted encima quiere que salga al jardín. Quiere cortar "mi" árbol y quiere que yo coja una pulmonía.

—Mi vecino salió de mi casa e hizo señas a sus esbirros. La mujer del vecino también salió de la casa y no tenía ninguna pinta de estar delicada sino, por el contrario, vendía salud.

Todos se confabularon a mi puerta y comenzaron a parlamentar.

Volví a salir al porche.

—Dígame usted a ese hombre que se baje del árbol; no va a cortarlo, no se lo permito.

Un afilador

Lentamente, el individuo comenzó a bajar. El otro se echó la soga al hombro y el tercer se subió al volante del camión. No habían acabado de partir cuando comencé a sonar una campana con tintina especial. Calle abajo venía un afilador detrás de su rueda.

Yo no había visto nunca un afilador en los Estados Unidos y casi me pareció una imagen comovedora. Sali de nuevo al porche y le hice señas con la mano. Entré corriendo en la cocina y le pedí a la cocinera que me diera los cuchillos.

—Pero si ahora cortan bien —me dijo.

—¿No decía usted que no cortaban?

—Sí, pero entonces la señora compró un instrumento muy bueno en los "cinco y diez"; hay que proteger a los artesanos, a las gentes que se dedican a estos oficios humildes y extraños en este mecanizado y poderoso país.

Sali al porche y allí estaba el afilador con su rueda, instalado no muy lejos del árbol que me habían querido cortar. Llevaba un fieltro deformado en la cabeza. Tenía esa expresión, entre sardónica y cándida, que suele ser común en los afiladores. Era un italiano, de un pueblo no muy lejos de Roma; llevaba aquí tantos años que ya había perdido la cuenta. El mismo había fabricado su rueda. Tenía una hermana en la Argentina. "Allí se vive mejor" —dijo—; allí las cosas cuestan menos". Posiblemente su hermana en la Argentina diga lo mismo cada vez que habla de él.

A su vez, me hizo algunas preguntas, y al oír "España" dijo: "Franco, bueno; comunismo, malo". Luego, mientras afilaba los cuchillos y una tijera, me contó que había conocido a Ramón Franco en la época en que era agregado, aquí en Washington.

—Sóla afilar cuchillos en la embajada de España —recordó—; entonces había más frío que ahora. Los tiempos cambian.

Miscelánea MUNDIAL

UN PAJARO DE JUGUETE QUE VUELA MOVIENDO LAS ALAS

Nueva York, 19.—Una constructora de juguetes anuncia la solución a un problema que ha preocupado a los técnicos en aviación desde que se ocupó del problema Leonardo de Vinci. Su pájaro de juguete vuela realmente agitando las alas. Todo él está confeccionado con bandas de caucho y su precio es alrededor de 19 dólares. Se muestra en la exposición de juguetes que se celebra esta semana en Nueva York. —EFE

HACE UNA SILLA CON ESTACAS DE LA TABACALERA S. A.

Atenas, 19.—Con las estacas de los cigarrillos "ideales" como único material, el joven de esta ciudad, Francisco Rico, ha construido una pequeña silla. Manifestó que esta es la primera pieza que arma del hogar "ideal" del siglo XX que piensa construir a base del citado material. —CIFRA

MUCHA COMPETENCIA EN LA "HONORABLE PROFESION DE LADRON"

San Francisco, 19.—Un ladrón detenido por la Policía, se quejó

a ésta de que las cosas se estaban poniendo tan mal en su "honorabile profesión", que tuvo que esperar que "un compañero" terminase su "faena" para robar el a su vez, en un almacén de bebidas hace una semana.

Jack M. Love, de 29 años de edad, dijo que el "día de autos" deambulaba alrededor de un establecimiento de licores, esperando a que salieran los clientes, cuando vio a un "colega" que esperaba pacientemente con sus mismas intenciones. "Tuve que esperar dijo a que se marchara el "entrometido" y entonces robé 650 dólares del almacén de inos". —EFE



—Yo lo vi primero!

El director de la Opera del Berlín oriental escoge la libertad

Berlín, 19. — Frich Kleber, director de orquesta de la Opera de Berlín, ha "escogido la libertad". Desde Colonia ha enviado una carta de dimisión al director de dicho teatro, Max Burgardt, en que declara que su partida para el Oeste obedece a la intromisión que en el arte realizan los comunistas. — EFE

Mesa revuelta

AL HACERSE cargo de un cargamento de plátanos, un frutero de Perigueux descubrió, escondido entre ellos, un camaleón. El pequeño animal cambió varias de color ante los ojos del frutero, que lo ha conservado vivo para diversión de su clientela.

LIVERPOOL.—Un agente ciclista vió pasar un automóvil cuyo conductor llevaba la cabeza reclinada sobre el volante y se puso a darle caza. El vehículo paró al tropezar con una acera, y entonces el policía vió que su conductor, el señor Edward Evans, director de una fábrica de papel de caño, tenía una bala en la cabeza. En el asiento, a su lado, había una pistola. El Herido fué transportado en grave estado al hospital, donde sufrió una trepanación.

A TODO niño que lleve a la sede de la Legión Americana en Washington 50 kilos de bandas de dibujos recordadas de los periódicos, le será entregada una Biblia completamente nueva.

LAS DIFICULTADES de la circulación que hay en la ciudad de Beyrouth se deben sobre todo a la indisciplina de los agentes de policía, según ha dicho el jefe de la misma, capitán Harake. Con objeto de recordar su deber a esos policías dicho capitán anuncia que sancionará a todo agente que se equivoque en una señal o que toque el pito sin razón, con diez días de cárcel.

URODONAL es la ducha interna que combate el artrismo